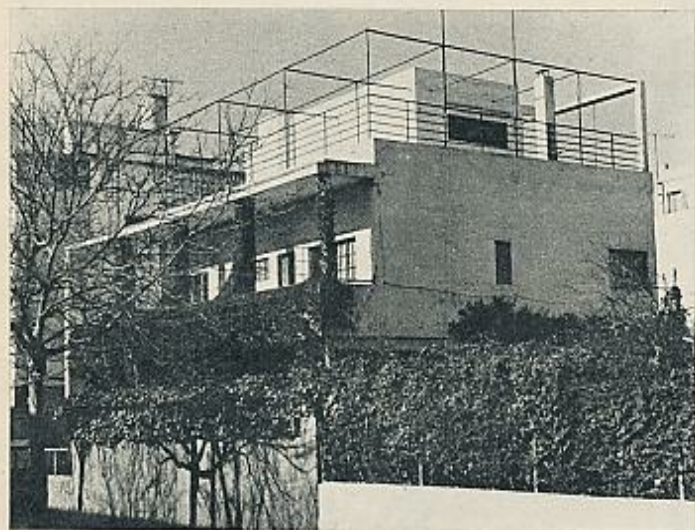


# SEVILLA



La casa Duclós, obra de Josep Lluís Sert, en el barrio de Nervión.

de bodas. Naturalmente que en aquella colonia de chalets «sevillanos» a la casa Duclós se le llama «el barco», y cuando a unos estudiantes de Arquitectura les dio por estudiar el edificio, cuando pedían permiso en las casas colindantes para entrar y hacer fotos de la obra de Sert desde las azoteas de los alrededores, los vecinos decían indeciblemente:

—Cuidado que hacer una foto al barco, con lo feo que es... ¿Por qué no retrata usted mejor mi patio, con lo bonito que está? ¡Mire qué azulejos!

La casa Duclós es una golondrina que no hace verano; no porque se levantara en Nervión el GATEPAC presenta un amplio catálogo en Sevilla. Razón de más. Es una obra primeriza de Sert (1930), anterior incluso a la formación del GATEPAC (1931). Sert, por otra parte, apenas vendría a Sevilla sino a hacer alguna visita a las obras. Pero el racionalismo prendió de alguna forma, mientras los Gómez Millán levantaban su Coliseo, ahora tan celosamente defendido a capa y espada y amenaza de dimisión de la piqueta. De 1934 es el edificio Lastrucci, de la calle Alvarez Quintero, obra de A. Delgado Roig, obra inconfundible de cemento visto y persianas, en la línea de la *estética del barco*. El mercado de la Puerta de la Carne (1934), de Ramón Balbuena Huertas; el edificio de Camas Fuertes, en la ronda; el edificio Benito Delgado (1941), de José Galnares, precisamente frente por frente al Coliseo España, son, en fin, otras muestras racionalistas que señalan que no todo el monte es orégano barroco en Sevilla.

Algún día le tocará también la piqueta, si siguen las cosas así, al «Cabo Persianas». No, el

«Cabo Persianas» no es ningún héroe, como Noval. Es otro edificio racionalista, para mí que el más representativo de todos los que hay en la ciudad, que está en la plaza de la Magdalena. En la estética del barco, el ingenio sevillano pronto le sacó punta a aquella casa extraña que se estaba construyendo. En un chiste fácil y en una época en que el lujo naviero estaba representado por los transatlánticos de la sevillana casa Ybarra («Cabo de Hornos») y «Cabo de Buena Esperanza»), al edificio se le puso mote de buque ridiculizando sus persianas mecánicas en una tierra que cubría los balcones del sol con esterones de la Alfalfa. El «Cabo Persianas» se levanta en 1938; en el programa original —signo de los tiempos— figura un «sótano refugio». En la Sevilla nacional se hace, paradójicamente, un tipo de arquitectura que a muchos recordaría el edificio Carrión-Capitol, que desde las tapias de la Casa de Campo verían los sevillanos que iban en las columnas de Varela.

Algún día le tocará la piqueta a cualquiera de estos edificios de ayer mañana. El silencio seguirá siendo perfecto. De esta forma, la ciudad continuará legando una imagen barroca, ya que todo lo que no responde a este esquema se rechaza, como la parábola jesuítica para uso de congregantes de la manzana podrida en el cesto. Alguien ha apuntado hace poco que igual que aquellos censos de los años triunfales de «edificios saqueados y destruidos por los marxistas», habrá algún día que hacer balance de lo que la alegre locura barroca del desarrollismo se ha llevado en Sevilla por delante. ■ A. B. Fotos: ARCHIVO, RAFAEL CUBILES y gentileza de VICTOR PEREZ ESCOLANO.

## LA EDUCACION DE PALMIRA

Nuria Pompeia • Manolo V.



...Y ÉL ME DIJO: SERRATELL, YA ES HORA QUE USTED SE PASE A LAS FILAS DE LA IZQUIERDA LEAL...



ME DEJÓ PASMADO, PALMIRA. PASMADO. LO QUE SE DICE PASMADO...



...Y NO HUBO MANERA, CREÉME, NO HUBO MANERA DE CONVENCERLE. YESO QUE YO SE LO DECÍA UNA Y OTRA VEZ....



¿QUÉ FALTA HACE QUE ME PASE A LA IZQUIERDA LEAL SI SIEMPRE HE PERTENECIDO A LA DERECHA LEAL?

Nuria Pompeia